



Dios me puso sobre vuestra ciudad, como un tábano sobre un noble caballo, para picarlo y tenerlo despierto,..
(Sócrates)

SEMANARIO ANTI - CACIQUIL, IZQUIERDISTA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Montesión, 6 - POLLENSA

NÚMERO SUELTO
10 CTS.

DIRECTOR:
Bartolomé Cabanellas

SUSCRIPCIÓN: Mallorca, un trimestre 1'20 pts. - Provincias y Ultramar, un año 8 pts. - Extranjero, 15 pts. anual

De la Caridad en el trabajo

Hay todavía quien cree que cuando se pide trabajo, es realmente trabajo lo que se desea; pues nada más erróneo, cuando se trabaja se hace por el solo hecho de ganar unas monedas con que proporcionarnos nuestros alimentos y satisfacer al mismo tiempo las más imperiosas necesidades.

Y en esta cuestión del trabajo existe una confusión lamentable. Hija de la costumbre de equiparar placer con dinero y dinero con trabajo, ha nacido la idea de que dar trabajo equivale a conceder una gracia, existiendo desde tiempos pretéritos el prejuicio entre las clases acomodadas de que al dar ocupación; es debido por parte del ocupado el reconocimiento. Dejar que un trabajador desempeñe un cargo vacante, equivale para ellos a realizar un acto de caridad, y este prejuicio ha sido hasta hoy el origen del tono paternal de muchos patronos, creyendo hacer una dádiva caritativa dando trabajo, cuando sencillamente ha sido solo someter a los trabajadores.

La caridad no fué nunca una permuta, pues pierde todo su valor cuando aspira a una recompensa dejando de ser virtud, cuando deja de ser una liberalidad, y por lo tanto el dar trabajo no es una liberalidad sino simplemente una permuta.

Se trabaja por un precio justo o injustamente convenido, pero que realmente es el cambio de unas monedas

por un esfuerzo humano, luego no se dá dinero sino que se compra trabajo, y claro está que una compra no fué nunca un acto de caridad.

Y no cabe duda de que la remuneración que se dá al trabajador es inferior a su esfuerzo, porque si el valor del trabajo fuera normalmente menor que el de la paga satisfecha no habría beneficio para el patrono, y sabido es que sin beneficio no hay negocio.

Queda demostrado pues esta verdad palmaria que quien ejecuta el trabajo, no recibe la totalidad del valor producido, y la diferencia entre la paga y el valor del esfuerzo produce el beneficio del patrono, que con cuyos beneficios aumenta su negocio a sabiendas de que el negocio tampoco fué nunca un acto de caridad.

Sufrimos en nuestros días debido al florecimiento industrial y al desarrollo consecuente de las máquinas el efecto o plaga del paro forzoso que ha dado como resultado en nuestras clases patronales la eliminación de brazos dando preferencia para el trabajo a hombres determinados concediéndoles este derecho a aquellos que aparezcan como más necesitados, o sean mejores operarios, revistiendo este caso de dar ocupación, el carácter de favor o generosidad, y claro está que el favor parece en cierto modo una caridad.

En verdad, cabe decir que la oferta excesiva de brazos redundará en perjuicio de los trabajadores, como también la escasez de plazas vacantes favorece la

situación del patrono, agravando la del trabajador.

Situados en este plano, el conceder trabajo tendrá (aunque otra cosa se empeñen en hacernos creer) carácter de caridad a simple vista y sabido es como hemos dicho anteriormente que un hombre en donde haya hecho presa la necesidad implora el trabajo casi como un mendigo.

Para terminar este pequeño trabajo que hemos escrito con el deseo de contribuir a desvanecer los prejuicios que sobre este importante asunto de la caridad en el trabajo nos legaron nuestros antepasados hemos de repetir que aquella frase: (Deu mos do salud y feina) tiene su raíz de origen en este prejuicio, y lo que de veras deseamos combatir desde estas columnas es la manera arcaica de nuestro modo de pensar, sustituyendo aquella frase arriba citada, por esta otra; que ya deberían saberla por lo vieja, por lo evangélica, por lo divina, todas las clases sociales: (Te ganarás el pan con el sudor de tu frente).

EMEA.

Desprendimiento

Los milagros ya están hechos, como no hay nada nuevo bajo el sol, ni hay efecto sin causa. La ciencia, haciendo luz, nos viene explicando y aclarando el misterio, y los hechos que nuestros antepasados lo atribuían con toda credulidad a la divinidad del milagro, hoy las nuevas generaciones, saludando a

su paso por este mundo, dejan sin efecto la caducidad de aquella influencia inculcada por las religiones, a que algunos llaman fé, cuando guiados por ella haciendo esperar siempre de arriba.

La educación religiosa, de nuestros tiempos que mencionamos, está basada sobre el milagro: Dios hizo el mundo de la nada. El pecado de nuestros primeros padres Adán y Eva comiendo la fruta prohibida. El salvamento de Noé y su familia después del diluvio. Alzamiento de la torre de Babel y dispersión de los hombres por no entenderse. Castigos, epidemias, enfermedades, guerras que Dios nos envía por nuestra maldad; infierno purgatorio, etc., para colmo de nuestras miserias. El mote, de Dios lo quiere así; porque Dios lo ha querido; hay que resignarse con lo que Dios nos envía; Todo sea por amor de Dios; Ave María Purísima y los pasajes de los santos descritos por la Historia Sagrada, cantos y poesías religiosas que hoy hastían y aburren a la infancia, son pruebas patentes que esta misma educación y enseñanza son anticuadas, inadecuadas para los niños que sienten instintivamente los tiempos de renovación que viene transformándolo.

Haga V. la prueba querido lector, en la mayoría de niños, de hacerle creer según que cosas y de sujetarle a un régimen de beatería y se verá que al rebelarse os tira los trastos por la cabeza. Repase V. la cuenta y verá que todo esto está en desuso y permanece indiferente.

A medida que avanzan los tiempos, las sombras se desvanecen; estas sombras nefastas de la ignorancia que tantos daños causaron reemplazándolas la luz que nos levanta la venda de nuestros ojos.

Hoy el divino milagro acaba de hundirse, y los que viven de milagro, ponen el grito al cielo, al ver que las masas se apartan de sus prédicas absurdas que no resuelven nada, ante las posibilidades de predisponernos hacia la felicidad. Nos predicán el más allá que no se sabe noticia, dándonos ellos primero el ejemplo de no creer, en lo que santo interés tienen en que los demás crean.

Durante muchos siglos ha dejado sentirse su influencia; y lo que nos pesa la poca que pueden tener. Su reinado absolutista, intransigente, extinguido poder inquisitorial, mancha indeleble de una secta que, amparándose con la capa de Jesucristo, han desmoralizado el verdadero fervor religioso, inspirado por las tan bellas máximas redentoras del maestro.

¿Que han podido legarnos de provecho para la vida de este mundo, los que siempre nos prepararon para el otro? Nada. Pues demos vuelta al asunto para caernos de pies; necesitamos hoy ver las cosas claras después de tanta experiencia y observación, si es verdad que la vida tengamos que resolverla nosotros mismos, sin que veamos la intervención de la divina providencia ¿que

más esperar? Hemos visto años de sequía, de hambre y calamidades y apesar de sus rogativas no han cambiado las cosas. Hemos visto elevar su hisopo, bendiciendo vientos, campos y mares, y siempre las mismas tragedias; la naturaleza es sorda a sus exorcismos aparatosos e impotentes, Tengo a la memoria de haber leído que un labrador, en cierta ocasión llamó a un cura, a que le bendijera sus tierras, en vista que éstas le daban poco rendimiento, y el buen cura, compadecido de aquel hombre, le aconsejó que las abonara y que las arrancara con buenos arados, y que por último pidiera de consejo a un ingeniero, que le daría más detalles para que sus campos dieran buenas cosechas, y que no eran bendiciones lo que necesitaban.

En estos últimos tiempos han bendecido los reyes y las monarquías y estas se han precipitado a caer. Ahora combaten la república, más tarde la bendecirán; detestan la escuela laica, porque en sus textos no está por medio la religión; su influencia sobre el barro humano que no podrán moldear a su capricho; la van retirando de la vida pública, por estorbar a la libertad y al desenvolvimiento del individuo y de la sociedad.

El hombre se afana por conseguir el máximo de felicidad posible y para conseguirla no precisa obstáculos. La escuela forjadora de seres sanos y conscientes, es la base de una sociedad que se encamina hacia la igualdad y fraternidad. Y el mundo sigue tendenciosamente a derrocar los dioses de sus pedestales y acabar con los privilegios y con tanta farsa.

Los milagros ya están hechos. El hombre no hace más que arrancar secretos a la naturaleza y ponerlos al servicio de la humanidad, hélo ahí todo.

Dret d'associació

(Continuació)

III

Disapte a vespra a les 10 de la nit; después de la huelga, devant C'an Febus a la Torrentera. Sa tornan presentá moltíssimas bistis de tota classe y cuant ni ha un bon número d'ellas fa us de sa paraula en Gris.

Gris.—Ja tornám está reunits y per lo tant poreu explicá un después l'altre au resultat de la huelga.

Cova Day.—A jo ma anat molt malament: pues estava a la sini y no poría fojí. Cuant l'amo s'en va dá conta que no volía rodá, dugué unas escorrajadas y ma va da tanta singlada, y cuant va veura que no bastava axó per fermé rodá, va agafá un garrot y en la primera garrotada ma va rompra una costella, y jo, com vaitx veura que tornava agafá au garrot per tornarmé pegá y tot enfadat va dí: ¡Ta mataré! Vaitx torná partí, porque la vida es molt amable. ¡Y no ma torneu parlá de huelgas porque son malas de sofrí las troncadás!

Blau.—Jo y en Ros llauravam aparayats y a l' hora convenguda mos aturám, y cuant au parayé mos va dí:—¡Arri!—no volguerem partí y acta seguit mos va dá tanta troncada. Noltros renegats, y com que mos cansarem mes aviat noltros de rebre que ell de pegá provarem de alsá es cul y tirá cosses y no volé partí. Y ell, vejent axó va tení la mala sombra de apelarsé a nus derrés medits de venjansa; que es au foch. Agafant un manat de paya bastant gros farmat a la punta d'un palo llarch per po de les cosses, l'ensengué y el mos va arrambá per entre les camas, y com au foch es insufrible varem partí escapats, y si antes aviam de llaurá a un pam de fondo, después mos feren llaurá a un pam y mitj; ¡Vatequit lo qu'hem guañat amb aqueixa huelga!

Gris.—¡Axó si que es llastimós! ¿Y na Moreu que no la vetj? ¿Que deu havé tengut res de nou?

Tranquil.—Jo estich vehinat de ceseva, y pasturava a dins un sementé y vatj senti homos que deyen:—l'amo ha mort la mula d'un cop de barra.—Y jo supós que deu essé ella.

Trobiguera.—Pobreta, víctima de la causa, ¡Vaja peripesis! Seguiu contant.

Mul de Trajl.—Jo també me campat molt malament; porque cuant estava enmitj d'un carré céntrich ma vatj renegá, y l'amo ma va pegá tanta garrotada enmitj de la vía pública, y jo renegat. Au carré estava ple de jent, y tothóm reya de veura que ma tupavan; pero jo fort a nus ósos. Cuant l'amo va veura que no partía llevá l'orquillo y ma doná tanta orquillada, y au públich riu que te riu. L'amo vejent que no partía debaixa deu carro y ma gafa peu cabessó, y jo, el m'agaf peu calsóns en lo barram, y el vatj suspendra d'enterra, domés per ferlí veura que lí gosava, y tota aquella jent que reya au temps que jo vatj rebra tota sa va jirá contra jo en pedras y garrots y en lo que los venía devant. ¡Pareix mentida lo que sa judan!

Trobiguera.—¿Sería axó una guarda de fieras?

Mul de Trajl.—En fieras no si campan tan malament; era amb homos civilisats.

Vermey.—Jo menenava carregat de metro a la Pobla, y cuant vatj essé devant C'an Gall au meu amo va demaná quina hora era a un pajés que pasava, y au pajés li digué:—faltan 2 minuts per les 8.—Cuant jo vatj sentí que faltava tan poch per les 8 vatj pensá de comensá la huelga; però vatj pensá que si au feya, au meu amo demanaria jutorum a nu pagés, y entre tots dos, ma posarían mes vermey que au meu nom. Y axí, que vaitj seguí caminant esperant que au pagés sa fes envant, y que l' hora, fos la justa. No havia caminat 600 pasas cuant ma vatj renega, y au meu amo vajent que no ma movía ma va pegá una singladeta acompanyat de la paraula ¡arri! Jo no en vatj fe cas, empero l'amo, li va semblá que si en la

singlada no havia arrancat, era porque m'en havia de faji 20 mes, y axí au va fe; eridant y diguent malas paraulas. ¿Creis camaradas que per aqueixas ma vatj acoquina? Ca, jo sempra ben fort, esperant que de no moura las pótas consistía que venguesin las nostras milloras; pero l'amo que no anava de cuentos, va treura l'orquillo y me pegá un cop que en va sembla molt mes fexuch que 10 carretadas de metro. Cuant vatj sentí aqueixa orquillada vatj pensá que sa feya necessari llevarlo d'aquest mon, y finjint que volia arrencá pero no poría, porque coxetjava d'una póta, l'amo se va acotá creguent havé trobat tot au mal, y jo, cuant al vatj veura acotat li vatj pegá una cóssa, que d'em-bolicarlo sen va de aquest món sense donerli temps de fe testament. ¡Llevon-ses si que varen essé bonas! Torná posá má a l'orquillo y ma n'arrambá una que vatj creura que aqueixa vegada en Vermey y au seu ideal s'en anavan cap dret a nu carnatja. Per acabá aviat vos diré que la meva situació sa va empeorá en la arribada d'un homo, una dona y 4 atlots ¡alló si que va se au comensá a tremolá!

Trobiguera.—¿Y que no ta demanaren lo que volias?

Vermey.—Jo no demanava tant Trobiguera; pero deixém acabá, l'amo les contá punt per punt lo pasat, y ells sa posaran amb unas riayas que a jo ma semblaven de mes malas novas que un siulo d'óliba. ¿Que vos creis que ma va fe en consentiment de l'amo aquest cara d'animal?

Tots.—¿Que ta varen fe?

Vermey.—Posermé un setjaté a nu c.... y volá va essé tot una cosa.

Tots.—¡Axó es una injusticia! ¡Donarém conta a la Societat Protectora de Animals!

Moreu.—¿Y que no ta pegaren estiradas de brida?

Vermey.—Estich ben segú que si m'han de fe la edad per les dens que ma quedan ma ferán de 80 añys.

(Continuará.)

Locales

Puerto Pollensa.—Dentro de un mes se inaugurará en nuestro puerto un bar dotado de toda clase de adelantos y comodidades similar a los de las grandes capitales. Dicho establecimiento era indispensable en una playa de lujo como es el Puerto, donde existiendo importantísimos hoteles se carecía de un establecimiento de categoría que despachase cerveza, licores, pastas, sanwnichs etc. Los propietarios son una C.^a Inglesa. Y su emplazamiento en la casa de José Marcos (a) Marca. Excusamos decir la grata impresión con que ha sido acogida por los vecinos del Puerto, tal iniciativa.

Playa San Vicente.—Su transformación, en playa de moda.—Queremos apartarnos

de las elombraciones significativas, a fin de entrar de lleno en el breve pero fervoroso comentario, que apabulle nuestro ánimo, al querer hilvanar un rosario de franco optimismo, en lo referente al nuevo establecimiento que acaba de iniciarse en la Cala de San Vicens, lugar de solaz y de luz, hasta ahora en estado de virginidad para la mayoría de los mallorquines que buscan plácido esparcimiento a las orillas del mar...

Ahora, Pollensa la magna, acaba de dar la batalla a los últimos solares que en esa parte norte de nuestra costa brava quedaban sin ser ocupados por toda esa pléyade de personas que buscan un rincón que haga las delicias de sus ocios. Hablando comercialmente, se puede argumentar, que en los ocho o diez días que han pasado desde que dieron comienzo esas ventas, ya están a la mitad del cupo total; así verá el lector, que éstas son cosas que no pasan inadvertidas, tratándose de un punto o sector de Pollensa, donde todas las bellezas se han concentrado tanto para los ojos de los profanos, como para los que no lo son, y poder, así, elegir, en este paraje maravilloso, un rincón donde el hombre se entrega sin esfuerzo a la magnitud de nuestra soberbia naturaleza. El señor Bordoy, y la familia Aloy se han hecho acreedores una vez mas del aprecio inmenso que el pueblo de Pollensa, tendrá que rendirles, como homenaje.

La redacción de ADELANTE, se asocia al éxito que el esfuerzo del señor Bordoy ha hecho producir en un lugar tan ponderado como desconocido, y le desea sincera enhorabuena, desde el momento que todos comprendemos el alto significado y provecho que ha de ser en el día de mañana para los que son hijos de Pollensa.

Hace unos días que en éste pueblo se propalan unos rnmores alarmistas, con el único fin de atemorizar a las gentes. Nos consta, que dichos propaladores son varios señorones brutalmente comodones; y los dirigentes de los ex-partidos monárquicos. Claro está, que su campo de acción lo es entre la clase menesterosa, y en especial, analfabetos. Les dicen que vendrán los comunistas, y les quitarán su pedacito de tierra. Que les quitarán a sus mnjeres e hijos, y otras barbaridades por el estilo. También les dicen que dentro un mes, volverán a mandar ellos y degollarán a los republicanotes de verdad, y cosas por un estilo.

Esta redacción comunica al ciudadano pollensin y a todos en general, ya que ésta propaganda tendenciosa oscurantista, es general en toda España, no hagan caso a tales rumores, ya que son propagados para ver de restablecer el sistema derrocado, en el que todos éstos abejerros tenían campo libre para su pillaje.

Carnet del Cronista

Fruta pasada de tiempo

Un señor propietario de una fábrica que le gusta la fruta fuera de tiempo, después de haber pasado el día de la festividad del patrón de España, se le ocurre hacer una propaganda enorme de San Jaime, con el objeto de hacer muchos adictos Jaimistas.

Fiesta de mar

Un infant cau a l'aigo. Enseguida un homo el treu. Tothóm el felicita, com acta de heroisma. Per fí un amich li díu: —¡Enhorrbona homo! Mareixes una recompensa!—Jo lo que pagaría 10 duros sèbra qui mi ha tirat a mi.

Extravío

Se ruega a quién haya encontrado una dentadura usada tenga la bondad de entregarla a su dueño. Se gratificará el hallazgo. Informes: Los dará un desdentado.

Venta de periódichs

Un atlot.—Au «Correu de Mallorca».. «Veritat y Justicia»... tota a pessa de cuatro.

Un pagés.—Maem atlot. Donem un cojín de aquests.

Atlot.—¿Que demana aquest señó?

Pagés.—Un deixó que vens.

Atlot.—Idó homo, hagués dit un pe-riódich.

Pagés.—Jo com veyá que casi tothóm si aseya demunt...

MALÁNIMA.

El Caciquismo en Caimari

Los caciques de ese puëblecillo según nos enteramos en Inca por un correligionario de allí, no conforme en que les hayan arrojado por la borda, la semana anterior al 15 cometieron una *azaña* que bien los caracteriza.

Nombrados los republicanos, federales en mayoría de aquella Entidad local menor acordaron prorrogar la tradicional fiesta de San Jaime y celebrarla el 15 del corriente, pues bien, nos informa ese amigo que, entre los caciques de Caimari y los coreadores de Selva tomaron el acuerdo en sesión del Ayuntamiento de quitar la entidad de Caimari y sot-ta voce decían que los republicanos ya no harían la fiesta porque aprobada el jueves 13 el acta de la sesión anterior, el 14 se tenía que ir a Caimari para incautarse de todo lo de la entidad, y por consiguiente los republicanos se quedarían sin fiesta y sin Entidad, o sea dependientes en absoluto del Ayuntamiento de Selva o sea en manos de los caciques. Pero como aquellos valientes «no dorman a sa paya», lograron que los caciques quedasen con el ridículo y no decimos avergonzados porque no *saben hacerlo*.

Con ellos toma parte el cura que es un *Cap bascene* de Porreras, y el domingo anterior a la fiesta (como los republicanos no destinaban ningún céntimo a la fiesta religiosa) anunció en la Iglesia que una comisión sufragaba la

fiesta del 15, que habría misa con música, «*altá fumat, y misa de tres, pero en molta da música y que li sobraven dotbés. Aquesta molta de música se suposa era es rebombori que se agues armat en sa anulació de aquella Entidad*».

También nos enteramos de que el cura según se decía pero no se ha podido comprobar asistía a las reuniones de caciques que se celebraban a altas horas de la noche en donde se montaba la *Guillotina*.

En el sermón de la fiesta el predicador que era forastero perdió los estribos y la noción del pueblo donde predicaba y así decía: *habitans de Moscarí, habitans de Moscarí y otros de Camari*.

Entre las sandeces que pronunció hubo éstas: *Estic molt content an la molta assistensí; ancara que hajin volgut prohibí las varas dels governants, y las bayonetas dels satants. Impá que tornasin als temps dels reis católicos San Hermenegildo y altres*; pero no dijo que volviera un Carlos III.

Dijo que no le espantaba la bandera republicana, ni la República *no li feya po tot aixó, però temía al ateisma*.

Als Governos duan l'Espania al desastre, fitsauvós amb la bolsa que ja som la ríaiá dels paisos extranjeros. Volan l'amor lliura y l'Escola laica, sansa Deu ahont se no tenir respecta als paras.

Arengó a que imitasen a los valientes vascos. (1)

Las fiestas populares fueron en extremo lucidas y concurridas, pues el Pueblo con su conducta quiso demostrar que estaba más a gusto con los republicanos. También se advirtió gran asistencia de gentes de los vecinos pueblos.

El día 16 por la tarde fueron descubiertas las nuevas plazas de «Plaza de la Libertad», «Calle 14 de Abril 1931» y «Plaza de la República», por más que no lo quisieran los caciques y que lograron los republicanos por mediación de la Superioridad.

Delante.

(1) Convendría que la autoridad civil y eclesiástica, hiciera que ese cura se cuidara solo de la Iglesia y se enterara en que forma se arregla para agenciarse unos conventuales y en que día los ofrece a práctica.

EL MILAGRO

Por Jean Bonot

PRÓLOGO

Contaremos aquí los resultados que tuvo la maquinación de un hotelero, que inventó una célebre aparición artificial.

ACTO PRIMERO Y ULTIMO

El hotelero.—Mujer, en este mismo momento he tenido una idea luminosa. Pronto tendremos dinero a patadas.

La mujer del hotelero.—Explicáte Agenor. Para volvernos ricos en un país como este, desconocido y perdido, sería necesario un milagro. Y tú ¿cómo podrías hacerlo?

El hotelero.—Enseñando a nuestra Margarita, que es pilla y maliciosa como una mona, a decir que ve, por la noche, en el bosque la aparición de una santa del Paraíso... Ante esta noticia, prelados, periodistas y huéspedes, invadirán nuestro país y será una fortuna para el comercio en general y para nosotros en particular.

La mujer del hotelero.—¿Crees que esto puede resultarnos? La gente hoy día es muy incrédula, para dar fé a lo que diga una niña de 8 años. Sabrán interrogarla con tanta fineza, que llegarán a descubrir inmediatamente su grosera mistificación.

El hotelero.—Tranquilízate mujer. Pondré bajo los ojos de la niña esta imagen sagrada. Ella la mirará por todo el tiempo que sea necesario, y cuando los mínimos particulares se hayan grabado en su joven cerebro no habrá más que fingir que ve en el Cielo, lo que ha visto en esta imagen.

La mujer del hotelero.—Quizá estés en lo cierto, Agenor.

El episodio se desarrolla días después. Una muchedumbre ansiosa circunda, en las profundidades del bosque, a la pequeña «vidente» que, arrodillada, y con los brazos en cruz, parece sumida en éxtasis.

Margarita.—Las veo... Son tres... Tres hermosas Santas del paraíso... La de la derecha es rubia, la del centro morena y la tercera roja.

Un reporter.—Y ¿cómo están vestidas?

Margarita.—Una está vestida de azul; las otras dos de blanco.

Un jóven abate.—¿Que hacen?

Margarita.—Juntan las manos y miran al cielo.

Un capellán.—¿Que llevan en la cabeza?

Margarita.—¡Nada! Pero cada una tiene detrás de la cabeza una luna muy redonda.

Un jóven abate.—¿Sobre que posan sus pies?

—*Margarita.*—Nada. Pero cada una....

La muchedumbre (Con delirio).—¡Oh! Milagro, ¡Oh! Prodigio... ¡Hosanna, Hosanna!

Un reporter.—Y debajo de las nubes, pequeñas, ¿que ves?

Margarita.—Veo algo blanco, con palabras escritas.

El jóven abate.—¿Que palabras?

Margarita. (Sin exitar).—Pues bien, el escrito dice así: «Patachú y Compañía. Imágenes religiosas, Calle del Mercado, 24. Especialidad en artículos de primera comunión...»

El sueño de Carazán

A medida que sus riquezas crecían, este avaro había cerrado su corazón a la piedad y al amor por sus semejantes. Con todo, según iba en él enfriándose la filantropía, aumentaba la diligencia de sus oraciones y de sus actos religiosos. Después de esta confesión, continua hablando de esta suerte: «Una noche que hacía mis cuentas a la luz de la lámpara y calculaba las ganan-

cias, me dominó el sueño. En tal estado vi venir sobre mí al ángel de la muerte como un remolino, y antes que pudiese evitar el terrible choque, me golpeó. Quedé pasmado cuando me di cuenta de que mi suerte estaba echada por la eternidad y que nada podía añadir a lo bueno que había realizado y nada sustraer a todo lo malo por mi cometido. Fui llevado ante el trono de aquel que habita en el tercer cielo. El resplandor que ante mí flameaba me habló de este modo: «Carazán, tu culto a Dios es rechazado. Cerraste tus tesoros con mano de hierro. Has vivido solo para tí mismo, y solo has de vivir, por tanto, en adelante por toda la eternidad, substraído a todo contacto con la creación entera.» En este momento fui arrastrado por un poder invisible a través de las brillantes construcciones de la creación. Mundos innumerables quedaban tras de mí. Cuando me acercaba al término más extremo de la naturaleza noté que las sombras del infinito vacío se hundían en lo profundo, huyendo de mí. ¡Un terrible imperio de calma eterna, soledad y tinieblas! Ante tal espectáculo, un terror inexpresable cayó sobre mí. Poco a poco fueron desapareciendo de mi vista las últimas estrellas, y por último se extinguió el postrer resplandor vacilante de la luz en las tinieblas extremas. La angustia terrible de la desesperación crecía en mí a cada momento y a cada momento aumentaba también mi alejamiento del último mundo habitado. Pensaba presa el corazón de insufrible angustia, que cuando cientos de miles de años me hubiesen conducido más allá de los límites de todo lo creado, vería siempre ante mí el inacabable abismo de las tinieblas, sin auxilio y sin esperanza de retorno. En esta confusión tendí mis manos a la realidad con tal energía que me desperté. Ahora he aprendido a tener en mucho a los hombre; aún el más insignificante de aquellos que, en el orgullo de mi felicidad, había rechazado de mí puerta lo hubiese preferido en aquel espantoso desierto a todos los tesoros de Golconda.»

(Trozos entresacados del sueño de Carazán en el Bremer Magazzin, tomo IV, página 539.)

Anuncios breves

Precios por una sola publicación:
Hasta tres líneas . . . 0'30 ptas.
Cada línea subsiguiente 0'10 »

Fábrica de Hielo y gaseosas de Damián Cerdá. Huerto de la Portallada, POLLENSA.

«**Garage Imperial**» Autos de alquiler Antonio Vilanova. Huerto de la Portallada Teléfono, 2. POLLENSA. Sucursal en el Puerto.

Electricista. Miguel Vilanova Vives Desbach, 13. POLLENSA.

Instalaciones y reparaciones eléctricas de Jaime Cánaves. Antonio Maura, 16 POLLENSA.

Garage Cuch Autos de alquiler Adán Dihel 15, Teléfono 2-8. POLLENSA.